

Carlos Bosch García

*Documentos de la relación
de México con los Estados Unidos
(abril de 1836-noviembre de 1843)
Tomo III. El endeudamiento de México*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

1984

670 p.

(Serie Documental, 15)

ISBN 968-837-237-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de abril de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/docsmexeu/03deuda/mexeu.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, Ciudad de México

of Texas, and give early information thereof to the department.

Mexico. Instructions. May 29, 1833 - March 29, 1845. Department of State. Vol. 15. p. 85-6, doc. núm. 20. NAW.

50

20 de agosto de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

I have the honor to transmit to you a letter from the acting minister of foreign affairs, and my answer in reference to the supposed movement of general Gaines in Nacogdoches. As I had no intelligence, official or private, of such a measure being in contemplation I could only express a hope that this government would not permit an unofficial statement, making its appearance in one of the public prints of the United States, to disturb the harmony between the two nations. In the absence of instructions from the Department of State I shall on all occasions avoid entering into a discussion of the boundary question between this country and the United States.

It affords me satisfaction to be enabled to forward you a pamphlet of general Vicente Filisola giving a detailed account of the operation of the Mexican army against Texas during the last campaign.

I have the honor...

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. March 23 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. núm. 14. NAW.

51

21 de agosto de 1836. Filadelfia. M. E. de Gorostiza a su gobierno.

Envía una copia de la declaración de bloqueo del puerto de Matamoros proclamado por el mando del llamado presidente de la república de Texas, David Burnet. Y también remite la nota que, con ese motivo, ha remitido al gobierno de los Estados Unidos con la misma fecha que la comunicación presente.

ASREM, 6-1-10, fol. 11.

21 de agosto de 1836. Filadelfia. M. E. de Gorostiza a A. Dickins.

Cree que el comandante del apostadero de Panzacola habrá tomado medidas enérgicas y eficaces para proteger el comercio americano contra los riesgos del bloqueo de Matamoros, que escandalosamente acababa de proclamar el individuo que se titula presidente de Texas. Cree su deber llamar la atención de Dickins.

...sobre la ilegalidad y naturaleza de este hecho inaudito para que el presidente de los Estados Unidos, si lo creyere como yo justo, puede después ordenar a solicitud mía que los buques de guerra de esta nación persigan y apresen a los texanos armados que pretenden mantener dicho bloqueo; considerándolos y tratándolos como piratas.

Expone que se ha formado una opinión sobre los sucesos y da ejemplos de cómo ningún bloqueo pueda mantenerse por otros buques que por los de guerra. Pero no pueden ser buques de guerra si no tienen una comisión al efecto, librada por autoridad competente, y si no tienen bandera reconocida. Para que la autoridad sea competente considera indispensable que se la reconozca como representativa de un poder independiente y que sea un hecho el que la nación representada existe.

Texas no es poder independiente a los ojos de las demás naciones, es fácil de probar puesto que ninguna de ellas ha tratado aún con su llamado gobierno de igual a igual: que su bandera no está todavía reconocida por nadie, también es obvio porque nadie ha reconocido antes el hecho de su existencia como nación: ¿cómo puede pues Texas sin ser poder independiente y sin tener bandera reconocida comisionar buque alguno de guerra? Y si no puede comisionar buques de guerra, ¿con qué otros buques puede bloquear el puerto de Matamoros, ni otro alguno del territorio mexicano? Con ninguno ciertamente. Los buques armados con que quiere mantener el bloqueo de aquel puerto, no siendo de guerra ni pueden impedir la libre navegación de los neutrales, ni menos detenerlos ni apresarlos, sin cometer otros tantos actos de piratería. Su presencia sola en aquellos parajes es un crimen de esta naturaleza, sabiéndose como se sabe de antemano, por la proclama de su llamado presidente, que han ido allí con órdenes suyas para cometer dichos actos con

perjuicio de todas las naciones. Luego es evidente que los actos intentados o cometidos en la mar, con perjuicio *general*, adquieren por este solo hecho un carácter de piratería *general*, y de consiguiente que sus perpetradores ni son ni pueden ser otra cosa que, *hostes humani generis*. Tal es la doctrina de todos los publicistas, la práctica universal, y la opinión también del célebre juez Marchall según se manifiesta en el discurso que pronunció en la casa de representantes de los Estados Unidos, en el caso de Thomas Nash alias Jonathan Robbins.

Por último pide que lo antecedente se comuniqué al presidente de los Estados Unidos y con ese motivo se despide.

Mexico. Notes. January 13, 1836 - November 21, 1836. Department of State. Vol. 3, doc. sn núm. NAW.

53

22 de agosto de 1836. Nueva Orleáns. El cónsul mexicano a su gobierno.

Comunica que el presidente Jackson ha publicado una nota oficial enviada al gobierno de Tennessee diciendo que la requisición hecha por Gaines, para que le proporcionara milicia del estado, era contra las leyes y contra la constitución.

Que esa nota

aquí se ha considerado como una desmentida formal del presidente Jackson, a cuanto especulador, agiotista y escritor ha buscado, con criminal empeño a envolver el país en una guerra injusta con México.

ASREM, 2-11-2738, fol. 184.

54

26 de agosto de 1836. México. P. Ellis al general Jackson.

I found the country under great excitement under the victorious successes of Sta. Anna in the early part of the

late campaign against Texas. At that time there was scarcely a man in the republic, but that confidently believed that province would be overrun by their supposed invincible troops, and that all the inhabitants would be driven out of the country. The reverses experienced by the Mexican arms were of so distressing a character as not to gain credit with the people, until the accumulated evidence upon the subject, irresistibly, forced conviction on their minds. After, the excitement increased and against the foreigners to such an extent, that we were apprehensive lest some outrage should be attempted against them. You are aware that the president of this republic at the time he took command of the army in person was greatly beloved by the troops, and had more influence in the country than all others besides. Since his misfortunes in a military point of view, and his capture and imprisonment, his popularity has been on the wane and I really doubt whether the great body of the people desire his return. If common rumor be true, I am sure the leading men in congress and the army would look upon it as a cure to the nation. He has informed the government that unless the independence of Texas is negotiated, and peace made under most solemn guarantees, all the Mexican prisoners will be put to the sword, yet the face of this assurance there seems to be a universal disposition to prosecute the war with vigor and they are making unusual exertions to open the campaign as soon as the rainy season terminates, I am told many of the old officers disapprove of the policy of such a measure and openly declare that it must entail upon them nothing but mortification, defeat and disgrace that Texas cannot be conquered. It is certain the greatest exertions are being used to enlist and impress men in all quarters with the avowed intention of prosecuting the war. They are now concentrating in San Luis Potosí, and from thence will move to Matamoros. General Bravo has been appointed to take command of the army. Whether the policy of the government making these demonstrations is to secure the world and the Mexican people in reference to their ultimate views is a question of much speculation. Some entertain the opinion the campaign never will be opened; others think differently, and that with a large army in the heart of Texas this government might make better terms in disposing the province if it was ascertained to be impracticable to conquer it.

The new constitution has not been completed and the

UNAM - IHH

supreme congress will remain in session until after the election of the president and vice president: that important duty they will have to perform during the ensuing month; generals Bravo, Victoria, Pérez, Pedraza, Tornel and Lucas Alamán are spoken of as candidates. It is not improbable, Bravo or some other military man may be chosen, although it is thought Alamán might succeed if he felt inclined to accept the office. He has hertofore declined all participation in the administration of public affairs. The revenues of this country are in an embarrassed condition from the injudicious and irresponsible manner in which the custom houses' duties are collected. . . . Up to this moment I see no prospect of a just arrangement of the claims of citizens of the United States on this government, and I doubt this matter will remain in this present situation until a more decided course is taken by you. If there was any cessation of the infliction of these injuries upon us, of which we have so often fruitlessly complained, we might hope a returning sense of justice would in time induce the supreme Mexican government to listen favorably to our just demands, and hereafter to respect the rights of a friendly power at peace with her: But they are repeated whenever occasion offers. Our flag is insulted and fired upon. Our citizens in the pursuit of a lawful and peaceful trade, seized and imprisoned upon the most frivolous pretext. Their property condemned and confiscated in violation of existing treaties and the acknowledged laws of nations, and from these evils, past experience has conclusively proved there is no escape, but a change of policy towards these people. Under these circumstances it will be for you to adopt such measures as wisdom justice and policy may dictate in vindication of the rights of the American people.

An impression has been made on the public mind here, that the war in Texas is a foreign one, prosecuted at the instance and through the instrumentality of the United States, because of their jealousy and hostility to this country. This to a certain degree has quieted the discontents of contending parties. Their national pride is excited, and whatever their opinions may be on the subject of politics as an abstract question, they are all against Texas, hence I am now inclined to think there is not much prospect of a change in the government.

This impression will be strengthened when we recollect, that the revolution of Zacatecas disarmed the mass of the people, and if they were so inclined, unless there was great

unanimity of feeling, they could not make a successful movement against the military power of the nation now entirely under the control of those in office. If a portion of that power becomes disaffected and detached from the dominant party a different state of things would certainly exist. A report has just reached this place that general Urrea, and the remnant of the invading army of Texas under him, during the last campaign have given a grito in favor of the federation and the constitution of 1824. If this should turn out to be true, time alone can develop the consequences. This man is said to exercise great influence in Durango and the northern states.

Continúa diciendo que el gobierno había dado a Tornel ocho días para que saliera del país a consecuencia de las peleas que tuvo con el coronel Butler.

Que se había hecho una proposición para que los barcos españoles pudieran entrar en todos los puertos mexicanos y que temía que se fuera a hacer una ley de todo esto. Así Veracruz se convertiría en un gran puerto de movimiento marítimo porque permitirían que las mercancías se desembarcaran allí para volver a cargarlas en otros barcos, pagando solamente una suma muy pequeña, y temía que ello haría la competencia a Nueva Orleans.

México. Powhatan Ellis. March 23 - October 20, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. sin núm. NAW.

31 de agosto de 1836. Washington. J. Forsyth a M. E. de Gorostiza.

Contesta a sus notas del 28 pasado y 4 del corriente enviando una copia de la carta del presidente al gobernador de Tennessee fechada el 6 del presente y desaprobando la solicitud de milicia que hizo el general Gaines, para defender la frontera de los Estados Unidos y de Texas. Espera será de la satisfacción del gobierno mexicano y también de Gorostiza.

Mexican Legation. Notes to. July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 53-55. NAW.

31 de agosto de 1836. Washington. J. Forsyth a M. E. de Gorostiza.

De acuerdo con la carta de Gorostiza fechada el 21 del presente, contesta que el presidente de los Estados Unidos ha tomado sus precauciones para que el comercio de los Estados Unidos no sufra en el Golfo de México.

En cuanto a la guerra civil que tiene lugar entre México y Texas, los Estados Unidos han adoptado las mismas medidas que adoptaron cuando se estaba en guerra entre España y sus colonia.

The measure which Mr. Gorostiza proposes, would be altogether inconsistent with that policy. Nevertheless the undersigned will take a proper opportunity to lay Mr. Gorostiza's note before the president.

Mexican Legation, Notes to, July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 54. NAW.

3 de septiembre de 1836. Nueva Orleáns. El cónsul de México a su embajador en Washintgon.

Le comunica el párrafo de una carta llegada de Natchitoches diciendo que la ciudad estaba ocupada por 340 hombres de los Estados Unidos. En el día había sostenido una conversación con un amigo que llegaba del cuartel general de Gaines quien le aseguraba que éste nunca había cruzado el río Sabina y que estaba acampado al este de ese río.

La última noticia le ofrecía mayor confianza que la anterior y por el mismo conducto había sabido que Gaines reclamaba varios soldados desertores de sus filas pero se le habían negado y, al insistir en la entrega, le contestaron que se los prometían para cuando los encontraran.

ASREM, 2-11-2738, f. 111.

3 de septiembre de 1836. Filadelfia. M. E. de Gorostiza a J. Forsyth.

El infrascrito se apercibió tan luego de la importancia del documento a que se refiere el señor secretario de Estado, en su nota del 31 de agosto, que ya en 19 de dicho mes tuvo el gusto de remitir a su gobierno la correspondiente copia de ahí que se conociera en México, bien pronto, su contenido. El gobierno del infrascrito podrá entonces apreciar en todo su valor la pureza de la doctrina internacional que allí establece el presidente de los Estados Unidos, y la equidad con que intenta aplicar esta doctrina en la presente emergencia.

Aun sin eso, el simple hecho de haber desaprobado el presidente la requisición del general Gaines bastaría por sí solo, en el concepto del infrascrito, para que en México se recibiera su anuncio con particular satisfacción; puesto que la reunión de tantas tropas americanas en la frontera misma de Texas, aunque perfectamente legal en tanto que se verificara dentro de los límites conocidos de los Estados Unidos, no menos tenía que dar, con el tiempo, mucha ocasión a inquietudes y temibles contingencias. Entre estas últimas, ninguna hubiera sido más probable que la de que se hubiera podido llegar a organizar una deserción progresiva en favor de los texanos, y por medio de sus agentes secretos. Quién podrá negar, por cierto, la posibilidad de tal hipótesis, si atiende un momento a la exaltación de los tiempos y a la oportunidad de las localidades?

Pero por más recomendables que sean el espíritu y la letra de la carta del presidente al gobernador del Tennessee, y por más benéficos que resulten al cabo sus efectos con respecto al futuro mantenimiento de una positiva y estricta neutralidad por parte de los Estados Unidos durante los disturbios de Texas, el infrascrito, con todo siente infinito tener que disentir de la opinión que enuncia el señor Forsyth al terminar su referida nota del 31 del pasado. Porque para que el Departamento de Estado no tuviera ya necesidad de responder a las notas del infrascrito de 28 de julio y 4 de agosto sería forzoso que, antes, pudiera encontrarse en la ya citada carta del presidente algún párrafo que directamente resolviera la cuestión de que en aquélla trataba. Y el infrascrito por más que ha deseado no ha podido tropezar con este párrafo. Verdad es que el presidente desapruueba allí la requi-

sición del general Gaines de 28 de junio, y las razones en que se fundaba; que desaprueba también la conducta del gobernador del Tennessee por haber creído todavía vigente la orden del Departamento de la Guerra de 4 de mayo; pero ¿quiere decir, esto también, que el presidente retira o que retirará al general Gaines la autorización que le dio en 25 de abril y que le confirmó en 11 de julio para que pudiera llegar hasta Nacogdoches con sus tropas? Si el señor Forsyth le puede responder al infrascrito en la afirmativa, el infrascrito quedará plenamente satisfecho, y reconocerá que en efecto ya no hay necesidad de que el señor Forsyth se vuelva a ocupar de aquellas notas.

El infrascrito se aprovecha de esta ocasión para renovar al honorable señor Juan Forsyth. . .

Manuel E. de Gorostiza

Mexican Legation. Notes to. July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State, Vol. 3, doc. sin núm. NAW.

3 de septiembre de 1836. París. Diario de Debates. Artículo firmado por Chevalier.

Explica la situación de Texas y hace ver que los mexicanos están, después de la caída de San Jacinto, en una situación peor que la que tenían al comenzar Santa Anna la campaña. No tienen dinero para arreglar sus carreteras ni para abrir otras. Sin embargo han pedido un préstamo de diez millones de francos y el ejército se ha confiado con diez mil hombres al general Urrea, después de que Santa Anna es prisionero y se dice que va a ser juzgado, pero además Filisola evacuó el terreno.

Por otra parte dice que los texanos tampoco tienen fuerza ni para retener una autoridad nominal, y que no cuentan con más de 2 000 hombres que tiran con pistola contra Santa Anna, prisionero, para satisfacer a su propio ejército.

Todavía los presidentes texanos han cambiado, Houston, Rusk y Lamer, que no tienen confianza en sus jefes y llegan a ofrecer 250 hectáreas de tierra a quienes sirvan bajo sus órdenes durante 6 meses. Los Estados Unidos de quien los

colonos son sus "enfants perdus" han resuelto sostener y asegurar la independencia texana "c'est a dire, à faire dépendre le Texas de l'Union Américaine".

La democracia siente un gran placer por esa conquista y los norteamericanos detestan a los mexicanos que, a su vez, corresponden en la misma forma. Los norteamericanos considerándose superiores a sus indolentes vecinos piensan que están llamados a dominarlos y los trece estados esclavistas tienen gran interés en que la insurrección triunfe, pues ella sólo sería el prelude de la anexión que facilitaría formar varios estados para reforzar el sistema esclavista. "Cet odieux calcul est publiquement avoué par les coryphées du sud."

El general Jackson que es el del sur, nunca ha disimulado su parcialidad por los insurrectos que, a pesar de haberse ordenado que los ciudadanos no pasaran a Texas, lo ha facilitado y todavía se ha apresado el comandante del Correo por un corsario texano y, aunque Jackson había pedido que mostrasen interés por la vida de Santa Anna, hizo una declaración en el Globe diciendo que

"il méritait la mort la plus ignominieuse, et que si quelque chose pouvait justifier la clémence dont on usait a son égard, c'est que en lui laissant la vie, on pouvait se servir de lui pour écarter du Texas les armées mexicaines".

En esa forma se comprende que Gaines, quien conduce los cuerpos de observación americanos en la frontera, siendo amigo de Jackson ejecute la neutralidad norteamericana que, bajo la excusa de un asesinato cometido a 30 leguas de la frontera, a petición de Rusk, introdujera los ejércitos en Texas amenazando a los mexicanos a quienes estaba invadiendo.

Por si eso fuera poco, los Estados Unidos abandonaron su política de prudencia y buscaron la forma de hacer resurgir en México el sistema federal, ello equivale a arruinar a México con la intención de que otros colonos hicieran lo mismo que los texanos.

El fenómeno observado en Texas y los Estados Unidos no es otra cosa que lo que siempre sucede cuando se trata de un pueblo fuerte y de otro débil. Este último se debate y estrecha su territorio y acaba siendo conquistado por el fuerte. Es posible que los campos que los mexicanos no cultivan lo fueran por los norteamericanos pero ello se haría de tal forma y en tales circunstancias que los convertirían en odiosos. El gobierno de México, en un rasgo de generosidad, tendió la mano a los Estados Unidos y ofreció un lugar a los inmigrantes pidiendo solamente que no introdujeran el sistema esclavista.

vista. Los inmigrantes, mientras fueron pocos, se mantuvieron sumisos pero después protestaron contra su patria adoptiva disimulando el sistema esclavista que introdujeron en contra de los principios de la constitución mexicana, y cuando fueron suficientes en número se habían levantado con el estandarte de la independencia pretendiéndose soberanos de Texas y también de todo el norte del país. El territorio que se atribuyen tiene una extensión euivalente a toda Francia y finalmente impusieron la esclavitud en él con rigores desconocidos hasta la fecha.

“Les efforts des texiens et l' appui direct, aujourd'hui, que leur donne le general Jackson, compromettent l'équilibre du monde, car ils tendent a assurer aux angle-americains la domination de tout le nouvel hémisphère. Ils menacent les intérêt industriels de l'Europe; car ils doivent avoir pour éffet de plonger dans... le Mexique que offre un important débouché a nos... jours ses relations commerciales avec la France”.

Todo estaba en contra de los principios más sagrados de la humanidad y era lástima que los problemas europeos, que retenían toda la atención, previnieran que las grandes potencias entraran en el asunto que se desarrollaba en regiones cada día más cercanas a Europa por el progreso de los medios de transporte.

ASREM, 5-16-8724, f. 22. Tira de periódico anexa.

60

6 de septiembre de 1336. Nueva Orleáns. El cónsul de México a su gobierno.

Comunica haber repetido lo dicho en su nota de 22 de agosto anterior al gobernador de Kentucky.

ASREM, 2-11-2738, f. 186.

61

7 de septiembre de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

The national congress of this republic has passed a law authorizing the admission of vessels bearing the Spanish flag

into the ports of Mexico. The proposition was introduced by general Guadalupe Victoria, lately a most compromising enemy to old Spain, and carried through the house by a vote of 63 to 6. Its object is understood to be the obtaining supplies and assistance from Cuba for the prosecution of the military operations of this government against Texas. Commissioners have accordingly been appointed to proceed thither, bearing proposals of this purpose to the authorities of that island. It is, however, rumored, today, that the gentlemen who have received this commission decline, for reasons not stated, proceeding on their mission. I need hardly remark to you upon the inconsistency of this appeal to a subaltern province of a foreign power with the daily boast of its almost illimitable resources by this government. Much excitement prevails on the subject. The old republican party, who, under existing circumstances, view with suspicion any advances made to a reconciliation with the mother country as so much lost to what they have gained by their declaration of independence, ascribe the present measure to a manoeuvre on the part of the dominant party in Congress (the priest), for the reintroduction of a monarchy, of the Inquisition, and of the former servitude of the colonists to the uncontrollable will of the despots of Spain.

[empieza la cifra] The same party however, rejoice at it as affording them the strongest arguments in favor of an overthrow of the present consolidated form of government. [acaba la cifra, sus tres últimas líneas no están descifradas]

After a strong opposition on the part of the foreign merchants resident in this capital, the forced loan authorized by an act of congress of the 16th. of June last, has been ultimately enforced. In general they permitted their stores to be embargoed and their goods to be seized to an extent sufficient to cover the amount of the loans apportioned to each and the expenses of the embargo, at the same time by my instructions formally protesting against the right of this government to levy such contributions on them. As it is contemplated by the American merchants who have suffered by this measure to enter a claim for satisfaction against the Mexican government, I shall be pleased to receive from you, at your earliest leisure, instructions as to the course I ought to pursue.

Mexico. Powhatan Ellis. March 23, 1826 - October 29, 1826. Department of State. Vol. 7, doc. núm. 18. NAW.

9 de septiembre de 1836. Filadelfia. M. E. de Gorostiza a J. Forsyth.

El infrascrito, por lo que acaba de leer en varios periódicos de diferentes estados tiene motivos para recelar que en el de Tennessee se está haciendo por el general Dunlap un alistamiento considerable de voluntarios para marchar a sus órdenes a Texas. El *Vicksbourg Register* avanza hasta el punto de asegurar que se compone ya de tres mil hombres y que se hallan todos *armados* porque antes estuvieron destinados para la guerra de Florida. También añaden que se encuentran en vísperas de marchar para dicho destino. Y el infrascrito espera que este hecho escandaloso, si es cierto, habrá llamado ya la atención del señor *attorney* de aquel distrito; con todo y por si acaso, lo denuncia ahora por su parte al honorable señor Juan Forsyth secretario de Estado de los Estados Unidos para que se averigüe, contrarie y castigue con arreglo a las leyes.

El infrascrito no duda que el señor Forsyth tomará con el mayor empeño un asunto de tal magnitud, y tan en contradicción de llevarse al cabo, con los principios de neutralidad que ha adoptado el gobierno de los Estados Unidos.

El infrascrito aprovecha esta ocasión para renovar al honorable señor Juan Forsyth, secretario de Estado de estos Estados Unidos, las seguridades de su muy distinguida consideración.

Manuel E. de Gorostiza

Mexico. Notes. January 13, 1836 - November 21, 1836. Department of State. Vol. 3. NAW.

10 de noviembre de 1836. Nueva Orleáns. El cónsul mexicano a su gobierno.

Comenta que la noticia de que Poinsett había ido a Texas para hacer una investigación como enviado especial y dar cuenta de cómo estaba la situación, resultó falsa, en vista de

que *Poinsett se encontraba en Greenville de la Carolina del Sur en el día 13 del mes próximo pasado, fecha en que se le suponía en Texas.*

ASREM, 2-11 2738.

64

10 de septiembre de 1836. Filadelfia. M. E. de Gorostiza a J. Forsyth.

Muy señor mío

Después de haber leído en el *Intelligencer* de ayer la carta que se inserta allí de Nacogdoches, de 4 de agosto último, poca duda me puede quedar ya, por desgracia, acerca de la violación del territorio mexicano por tropas de los Estados Unidos; tanto más cuanto que el contexto de dicha carta no hace más que confirmar el mismo hecho que refieren otras varias que existen en Filadelfia, a lo que me han asegurado escritas de aquel pueblo en 16 y 20 de julio. La que publicó el *Globo* del 25 de agosto, y yo acompañé al Departamento de Estado con mi nota del 26, era del 23 si no estoy equivocado.

Parece, pues, que las primeras tropas que invadieron y ocuparon Nacogdoches fueron tres o cuatro compañías de dragones de las que estaban en Arkansas, y que para ir allí no tuvieron necesidad de pasar el Sabina. Parece que después fue aquel puesto reforzado por algunas compañías de infantería de las que formaban parte del campamento del general Gaines. Si esto es cierto, y si el Departamento de Guerra no ha recibido aún despachos de este general sobre el particular, preciso es que haya habido algún extravío de su correspondencia.

De todos modos, señor secretario de Estado, usted conocerá que, nunca más que ahora, debo ansiar por una respuesta a mis notas de 28 de julio y 4 de agosto. La resolución del presidente va a fijar en mi concepto, la naturaleza de las futuras inmediatas relaciones entre los dos países. Y si fuere, contra todas mis esperanzas, adversa a los derechos de México va también necesariamente a decidir sobre la existencia de una misión que tanto se honra.

Pero repito que no lo espero. El lenguaje usado por el presidente, en su carta de 6 de agosto al gobernador del Tennessee es tan franco, tan generoso y amigable hacia México, y los principios que allí profesa son tan exactos y equitativos que sería, por cierto, agraviarle bien gratuitamente suponer ahora por sólo un momento que en ocasión de mil veces mayor importancia que aquélla, podía pensar y obrar de distinto modo. Lejos de mi semejante idea: si entonces y cuando se trataba únicamente de una medida que podía dar lugar a meras sospechas de parcialidad a favor de los texanos se apresuró el presidente de los Estados Unidos a desaprobársela por consideración a los tratados que le ligaban con México y, *porque* México en nada le había faltado hasta el día de la fecha, con mayor razón ahora puede uno confiar en que el presidente hará retirar de Nacogdoches las tropas que han violado el territorio mexicano, en oposición a todos los principios del derecho internacional, y desautorizará después al general Gaines de una facultad ominosa que en sus manos principalmente no puede acarrear sino males para las dos repúblicas. Usted señor secretario de Estado, pensaba sin duda como yo pienso, cuando al transcribirme en 31 de agosto la carta del presidente me aseguraba que su contenido bastaba para responder satisfactoriamente a mis insinuadas notas. Y la opinión de usted, señor secretario de Estado, es ahora, como siempre de mucho peso para mí.

Aprovecho esta ocasión...

Mexico. Notes, January 13, 1836 - November 21, 1836. Department of State. Vol. 3. NAW.

65

12 de septiembre de 1836. Filadelfia. M. E. de Gorostiza a J. Forsyth.

Se dirige a él para quejarse en nombre del presidente de los Estados Unidos Mexicanos por la conducta arbitraria del colector de la aduana de Nueva York al admitir el llamado pabellón de guerra texano en aquel puerto. Lo considera un acto injurioso a los intereses de México y también al espíritu de los tratados.

Cuando el cónsul de México fue a pedir que embargasen el buque por pirata le contestaron con superficialidades. El

día 2 llegó el buque a adentrarse más en el puerto y al fondear saludó la plaza y fue saludado por la misma, a la vez que una compañía de voluntarios y la tripulación bajó a tierra con armas, uniformes y demás... el caso era mucho más grave si se tenía en cuenta que la bandera del buque todavía no estaba reconocida por los propios Estados Unidos.

El colector asumía que la goleta era nacional y que el comandante del buque había presentado una comisión del presidente de la república de Texas.

¡Nacional! Y ¿quién es el señor colector de la aduana de Nueva York para calificar por sí y ante sí de *Nacional* un buque perteneciente a una llamada nación que no es todavía *nación* en ninguna de sus relaciones con el gobierno ni con los ciudadanos de los Estados Unidos? Seguramente quisieron decir que era un buque de guerra,

continúa entonces preguntándose quién es el presidente de Texas y que nación es esa y dónde ha leído el colector que Estados Unidos ha emprendido relaciones con una nación llamada Texas. Después, pone en duda la nacionalidad del buque y la validez de la comisión, y en ese caso

¿cómo dejan entrar un buque armado al puerto de Nueva York sin más averiguación?

El colector confesó que no tenía orden de su gobierno, ni en sentido positivo ni negativo, para recibir o no los buques texanos. Últimamente el colector dijo que en Nueva Orleans se admitían los buques texanos desde hacía tiempo y que nadie se había quejado, cosa que no era cierta y citaba las reclamaciones que había hecho en esas ocasiones.

Hablando de la importancia de Texas y de sus cualidades como nación afirma:

Pero el congreso mexicano declarando nulas cuantas actas firme el presidente Santa Anna mientras esté cautivo, ha despojado a la jornada de San Jacinto de toda la importancia política que le quedaba, y por otra parte ya no está lejos el día en que los mexicanos pasarán el Colorado, por haber cesado ya la estación enfermiza. Entonces será cuando los texanos tendrán ocasión de empezar a demostrar que tienen en sí mismos los requisitos de pueblo libre e independiente; y más tarde se verá por hechos y no por casos fortuitos, si la forma de su movimiento adquiere la firmeza y consistencia que serán necesarios para hacer probable su buen éxito.

México. Notes. January 13, 1836 - November 21, 1836. Department of State. Vol. 3, doc. sin núm. NAW.

66

16 de septiembre de 1836. Nueva Orleans. El cónsul mexicano a su gobierno.

Encarece que se manden víveres y subsistencias para las fuerzas patriotas que están bajo el mando del general Cos. De parte de este funcionario hace la petición pues, de lo contrario, sufrirán mucho durante el invierno que se aproxima. También piden vestidos.

ASREM, 3-11-2738, f. 113.

67

16 de septiembre de 1836. Washington. J. Forsyth a M. E. de Gorostiza.

En cuanto a las tropas que Gorostiza menciona en su nota del 9 del presente, que se enlistan en Tennessee bajo el mando del general Dunlap según lo que Gorostiza extrae de los periódicos y que están a punto de salir para Texas: Se llamó la atención al attorney de Tennessee para que ordenara que se conservaran las relaciones neutrales de los Estados Unidos. Le adjuntan la carta enviada por el attorney de Misipi para demostrarle que las noticias de los periódicos no son siempre suficientes para proceder a reclamaciones diplomáticas y que los funcionarios de los Estados Unidos vigilan por el cumplimiento de las leyes y también por su deber.

Mexican Legation. Notes to. July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 54-55. NAW.

68

19 de septiembre de 1836. México. J. M. Ortiz Monasterio a P. Ellis.

El infrascrito oficial mayor primero, encargado del despacho de la Secretaría de Relaciones, ha recibido orden del

presidente interino, para poner en conocimiento del honorable señor Ellis que el llamado gobierno de Texas ha expedido últimamente un decreto declarando en estado de bloqueo el puerto de Matamoros, y de cuyo documento tiene el honor de acompañarle una copia, manifestándole que como quiera que el de la república mexicana no reconoce ni puede reconocer acto alguno de aquellos rebeldes y sublevados colonos, protesta solemnemente contra el de que se trata, por los perjuicios que acaso ocasionara al comercio de las naciones amigas de la mexicana, pudiendo en consecuencia la marina de aquéllas castigar el atentado que cometen con esa disposición, unos hombres que sólo pueden ser vistos y considerados como piratas, según lo ha declarado ya el supremo gobierno.

El infrascrito...

J. M. Ortiz Monasterio

México. Powhatan Ellis, March 23 - October 20, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. B, anexo al despacho 22. NAW.

20 de septiembre de 1836. Washington. J. Forsyth a M. E. de Gorostiza.

Comunica que el secretario de Estado, ha recibido la nota de Gorostiza del 12 del presente mes quejándose de la conducta del jefe de la aduana de Nueva York al permitir la entrada de un buque texano y expresando la esperanza de que los Estados Unidos cierren sus puertos a los dichos barcos y no los admita con derechos de beligerantes fuera del territorio que forma parte del teatro de la guerra.

In reply the undersigned has the honor to observe that the course pursued by the collector of New York in declining to exclude the vessel in question, which bore a flag alleged to be that of Texas, and the commander of which exhibited a commission purporting to be from the president of that country, or to seize, otherwise molest her after she had entered, was in accordance with the principles and practice which have been invariably observed by this government from the first breaking out of the revolution among the

Spanish provinces on this continent to the present time. There is nothing contradictory of this position in the passage which Mr. Gorostiza has quoted from the message of Mr. Monroe, then president of the United States to Congress of the 8th of March 1822, when properly understood and considered in connection with the antecedent acts and declarations of the executive. It is obvious that the exclusion of the vessels of the one party from the ports of the United States and the admission of those of the other, would be inconsistent with an impartial *neutrality*: and yet the president, in the same message from which Mr. Gorostiza has quoted, states, that "through the whole of this contest the United States have remained *neutral* and have fulfilled with the *utmost impartiality* all the obligations incident to that character". In a previous message of December 7, 1819, he observes, "in the civil war existing between Spain and the Spanish provinces in this hemisphere, the greatest care has been taken to enforce the intended to preserve an *impartial neutrality*. *Our ports have continued to be equally open to both parties, and on the same conditions.*" This language plainly refers to the whole of the contest; and the president is not to be understood, in his subsequent message to which Mr. Gorostiza has referred, as intending to say that the vessels of either party were only permitted to enter the ports of the United States *from the period when the success of such party appeared to be probable*. The construction which Mr. Gorostiza has given to the particular passage, he has cited, is not only contradicted by other passages from the messages of the same executive officer, but still more strongly, if possible, by uniform *acts* of this government in that and similar cases. It is a well known fact that the vessels of the South American Provinces were admitted into the ports of the United States under their own or any other flags, from the commencement of the revolution: and it is equally true that, throughout the various civil contests, that have taken place at different periods among the States that sprung from that revolution, the vessels of each of the contending parties have been alike permitted to enter the ports of this country. It has never been held necessary, as a preliminary to the extension of the rights of hospitality to either, that the chances of the war should be balanced and the probability of eventual success determined. For this purpose it has been deemed sufficient, that the party had declared its independence and at the time was actually maintaining it. Such having been

the course hitherto pursued by this government, however important it might be to consider the probability of success if a question should arise as to the *recognition of the independence of Texas*, it is not to be expected that it should be made a prerequisite to the mere exercise of hospitality implied by the admission of vessels of that country into our ports. The declaration of the neutrality, made by the president in regard to the existing contest between Mexico and Texas, was not intended to be confined to the limits of that province or of the "theater of war", within which it was hardly to be presumed that any collision would occur or any question on the subject arise; but it was designed to extend everywhere and to include as well the United States and their ports as the territories of the conflicting parties. The exclusion of the vessels of Texas while those of Mexico are admitted, is not deemed compatible with the strict neutrality, which it is the desire, and the determination of this government, to observe in respect to the present contest between those countries; nor is it thought necessary to scrutinize the character or authority of the flag under which they may sail, or the validity of the commission under which they may be commanded, when the rights of this country and its citizens are respected and observed. In this frank expression of the views and policy of the United States in regard to a matter of so much interest, as the war now waging between Mexico and its revolted province, it is hoped that new evidence will be perceived, not only of the consistency and impartiality of this government in its relations with foreign countries, but of the sincere desire which is entertained, by such an exposition of its course, to cherish and perpetuate that friendly feeling, which will see in the scrupulous regard that is paid to the rights of other and even of rival, parties, one of the surest guaranties that its own will continue to be respected.

The undersigned avails himself of this opportunity to renew to Mr. Gorostiza the assurance of his distinguished consideration.

Mexican Legation. Notes to. July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 56-59. NAW.

70

21 de septiembre de 1836. México. Carlos García a A. Butler.

El infrascrito secretario de Estado y del despacho de Rela-

UNAM - IIH

ciones ha dado cuenta al excelentísimo señor vicepresidente con la nota que se sirvió dirigirle el señor don Antonio Butler en 19 del actual proponiendo conforme a las instrucciones que ha recibido de su gobierno, el que se proceda a la liquidación y pago de las deudas que por reclamaciones tienen varios ciudadanos de los Estados Unidos de América contra el gobierno mexicano; y su excelencia ha ordenado al infrascrito conteste, que siendo los créditos de que se trata, como el señor Butler asegura, de distinto origen y sujetos por lo mismo a diversas resoluciones, cree su excelencia más conveniente que se presenten los interesados respectivos, seguros de que el gobierno hará que a cada uno se administre la justicia que le corresponde conforme a las leyes del país.

Al decirlo el infrascrito al señor Butler, en resulta de su indicada nota, tiene el honor de reproducirle las seguridades de su muy distinguida consideración.

Carlos García

Mexico. Anthony Butler. September 10, 1832 - June 9, 1836. Department of State. Vol. 6, doc. sin núm. NAW.

71

23 de septiembre de 1836. Washington. M. E. de Gorostiza a J. Forsyth.

Comenta que cuando llama la atención sobre el alistamiento de voluntarios que se efectuaba en Tennessee encabezado por el general Dunlap, se fundó no sólo en la reciente noticia sino que recordó la existencia de una carta del general Houston a dicho Dunlap que se refería indudablemente al mismo alistamiento y que, por lo menos, no dejaba duda en cuanto a las relaciones texanas que existían entre los dos generales. Esa carta se publicó en el Commercial Advertiser de Nueva Orleans de 6 de julio y se repitió en todos los periódicos de la Unión y nadie protestó. Sabe muy bien que muchas veces lo que se dice en los periódicos es falso, pero no puede tener agentes en todos los pueblos, en que se infringen las leyes por los texanos, para que constaten los hechos y los denuncien a las autoridades respectivas, a eso se debe que tenga que molestar a la Secretaría.

El Departamento de Estado puede en seguida calificar, con mayores probabilidades de acierto, si el infrascrito ha tenido o no razón de alarmarse, y puede también obrar luego con arreglo a su propio convencimiento y conciencia.

Mexico. Notes. January 13, 1836 - November 21, 1836. Department of State. Vol. 3, doc. sin núm. NAW.

72

23 de septiembre de 1836. Washington. J. Forsyth a M. E. de Gorostiza. Memorándum de las conversaciones sostenidas.

In compliance with the instructions of the president, I had this morning an interview with Mr. Gorostiza, and read to him general Santa Anna's letter to the president, and the reply. I also informed Mr. Gorostiza that it appeared by letters of general Gaines from one of his subaltern officers that some of the troops of the United States were at Nacogdoches. I read to Mr. Gorostiza portions of the president's letters to general Gaines of the 4th September which related to apprehend Indian disturbances in that quarter, and his express directions to that officer not to advance into Mexican territory, and if occupying it to retire unless Indian hostility had actually begun, or he had undoubted evidence that it was intended, and preparations were making for it; Mr. Gorostiza denied, most explicitly, the possibility of such intention on the part of the Indians as anticipated or desired by Mexico. He protested against the discretionary authority given to general Gaines to remain on the Mexican territory, offering to guaranty that the fact of any movement of the Indians, being solicited by Mexico or Mexicans, was false — insisted upon an answer to his letter inquiring whether general Gaines' troops were on Mexican territory, and protested that their remaining would impose upon him the painful duty of withdrawing from his mission and returning to his government. Mr. Gorostiza did not deny the right of the United States, if the facts were true, to take upon itself the defense of its frontiers, and to advance upon Mexico, who would, in that case, have been false to her obligations under the law of nations and to her treaty stipulations. Reminded

UNAM - IHH

Mr. Gorostiza that, on the principle involved, there was no dispute between the two governments — the only question was one of fact which a short time would solve; and he would have perceived by the orders of the president, that the troops of the United States would be withdrawn whenever the truth was ascertained, if he was correct in his belief. Mr. Gorostiza proposed to direct, himself, to general Urrea, a representation of what he had said on his positive denial of the truth of the charge against the Mexicans; and that he would give assurance that the Indian intervention in the war or hostility to the United States had, not only not been but would not be, in any event, sought for or permitted, in violation of the treaty with the United States.

The interview concluded by my requesting Mr. Gorostiza to acquaint his government with the information he had just received from me. As to this proposition of reference to general Urrea, I could only reply to it after having seen the president, who would return to the city in a few days.

J. Forsyth y M. E. de Gorostiza

Mexican Legation. Notes to, July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 59-61. NAW.

73

24 de septiembre de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

I shall without delay address a note to the acting minister of foreign affairs on the subject referred to in our instructions of the 20th. July.

[Empieza en cifra]. That portion of the Mexican territory on the Pacific Ocean between the thirty fifth degree of north latitude up to the southern boundary of the United States, is represented to be one of great fertility and is from its favorable position preeminently abounding in all those advantages calculated to render it in time of vast importance to the power possessing it. The bay of San Francisco is one of the largest and most secure in the world. Its acquisition would be of immense importance to the United States, not only in a material point of view, but also in reference to the comfort and protection it could undoubtedly afford our great

16

and growing commercial marine in those seas. The distance from San Francisco by the course of the river exceeds three hundred miles to lake Imicanagos embracing a highly fertile region, rich in peltries and all the productions of a mild and temperate climate. The Russians have a flourishing establishment on the coast west of the Timicanagos river. The Buenaventura is a much larger stream running through the heart of the country already described and is navigable several hundred miles from its mouth.

...preparations are still making to prosecute the war of Texas. [acaba la cifra]

Mexico. Powhatan Ellis. March 23 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 4, doc. núm. 19. NAW.

74

24 de septiembre de 1836. México. J. M. Ortiz Monasterio a A. Butler.

El que suscribe, oficial mayor del despacho de Relaciones, dio cuenta al estimado señor presidente interino con la nota de vuestra señoría sin fecha, pero que recibió el 21 del actual, en que pide un pasaporte para emprender su viaje a los Estados Unidos de América por el nordeste, vía de Matamoros; una carta de seguridad, la escolta y demás que menciona vuestra señoría; y en respuesta me previene decirle que como quiera que las colonias de Texas se hallan en estado de sublevación y pronto va a abrirse la nueva campaña, el gobierno supremo ha mandado cortar toda comunicación con aquél país, y por esta causa no puede acceder a que, por él, emprenda vuestra señoría su marcha: y en tal virtud ha dispuesto su excelencia se le manifieste así con el objeto de que se sirva decir el derrotero que tomará, para expedirle el pasaporte que pide, dictar las disposiciones necesarias para la escolta que debe acompañarle y expedir las órdenes oportunas para que en su tránsito le franqueen los auxilios necesarios y se le guarden las debidas consideraciones. Esperando la contestación de vuestra señoría a fin de proceder a lo que queda indicado, el que suscribe le reproduce las protestas de su muy distinguido aprecio.

J. M. Ortiz Monasterio

Este documento fue vuelto a copiar para que constara en el expediente de la embajada con motivo de las contestaciones que por la conducta de Butler se produjeron en 18 de octubre de 1836 y volvió a firmar J. M. Ortiz Monasterio.

México. Powhatan Ellis, September 1, 1836 - February 5, 1837. Department of State, Vol. 8, anexo núm. 5 al doc. 36. NAW.

75

26 de septiembre de 1836. México. P. Ellis a J. M. Ortiz Monasterio.

The undersigned, chargé d'affaires of the United States of America, has the honor to represent, to his excellency the acting minister of foreign affairs, that the schooner *Northampton*, burthen nearly seventy tons, of and from New York, William M. McKeiger master, stranded in the early part of the present year five leagues west of the Tabasco river, with a full and assorted cargo on board, the greater part of which was safely landed by the officers and crew of said vessel. The loss to those interested resulting from this accident would have been inconsiderable, had not the custom house officers and military taken forcible possession of every article saved as soon as they arrived at the wreck. Against so violent and illegal a proceeding the officers and crew of the *Northampton* protested — whereupon they were immediately assaulted and the mate severely wounded by one of the custom house officers. After this occurrence the goods were abandoned to the officers and the soldiers aforesaid, who at once commenced plundering and secreting the most valuable articles belonging thereto. The officers and the crew of the schooner then proceeded to the city of Tabasco, made a formal abandonment, of the whole, into the hands of the United States consul at that place, and furnished him with a list of the goods actually saved from the wreck, as well as a manifest of the entire cargo. On the consul's taking charge of the goods, which had been left in possession of the custom house officers and soldiers, not one half of those saved from the wreck were delivered to him, nor was any account given of the balance. These circumstances were represented to the

proper authorities in Tabasco, but they have, up to this moment refused or neglected, to give any explanation or redress to the injured parties.

Such illegal violent and arbitrary acts on the part of the officers of the supreme Mexican government, affecting so seriously the persons and property of those entitled to its protection, furnished a just cause of complaint — and the frequency of their occurrence of late — the indisposition of this government to enquire into them, to great satisfaction for them, or to take proper steps to prevent their recurrence, can by no means tend to strengthen that spirit of forbearance with which the president of the United States has hitherto acted towards Mexico, entertaining, as he does, a sincere sympathy for her domestic troubles, and an anxious desire to cultivate the relations of peace, friendship and good neighborhood with her government and people.

To satisfy your excellency that the above statement is based on facts, the undersigned will refer to the following cases, a majority of which have heretofore been brought to the notice of this government, and all of which have occurred since the conclusion of the treaty of amity, commerce and navigation between the two countries.

On the 31st. of December 1831, an alcalde of Minatitlan, on the Guazcualo river, instituted what is said to have been an illegal, arbitrary and oppressive proceeding against doctor John Baldwin, a citizen of the United States, under color of a suit of law preferred and carried on against him by a creature of the alcalde himself. Baldwin appeared before the alcalde to answer the charge: and altercation ensued, and the alcalde ordered him to the stocks, which Baldwin refused to submit to attempted escape, and was pursued by a party of armed soldiers who attended the court. In the race Baldwin fell, received an injury in one of his legs, was captured, carried back into the presence of the court, placed in the stocks, and afterwards imprisoned.

In February 1832, the schooner *Topaz*, of Bangor, Maine, was employed by the Mexican government to carry troops from Matamoros to Galveston Bay. The master and mate were murdered by the soldiers on the passage, the crew imprisoned, and the vessel seized and converted to the Mexican service.

On the 21st. of June 1832, the American schooner *Brazoria* was seized in the port of Brazoria by John Austin the Mexican military commandant in that quarter, and employed to

UNAM - IHH

make an attack upon Anahuac, then in the possession of insurgents. During the attack she was so injured as to be rendered unseaworthy and was subsequently abandoned as a total loss — for which the underwriters have received no compensation.

In the Summer of 1832 the steamboat *Hidalgo* and schooner *Constitution*, belonging to Mr. Leggett, were forcibly taken possession of by Mexican officers in Tabasco and used by them for their own purposes. The brig *John* belonging to the same gentleman, was also detained, and money extorted from him. The consequences resulting from these acts are represented to have been ruinous to the sufferer and the Mexican government is clearly bound under the treaty to indemnify him for them.

In March 1834, captain MacKeige of the schooner *Industry* of Mobile, was imprisoned at Tabasco and an exorbitant fine demanded of him without cause. The payment of this fine being made the only condition on which he could be allowed to depart, he abandoned his vessel and cargo to the authorities, who afterwards sold them.

In the Summer of 1834, the brig *Paragon* of New York, was causelessly fired into, on her way to Vera Cruz by the Mexican armed schooner *Tampico*. In reply to an official representation on the subject by Mr. Butler, this government promised that the affair should be inquired into — but there is no evidence that this promise has been complied with.

In the beginning of May, last year, the answer of an officer, supposed to belong to the custom house, who boarded the brig *Ophir*, of New York, on her arrival at Campeche, to an enquiry of the captain as to which of the ship's papers it would be necessary to present at the custom house, was accidental, misinterpreted. In consequence of this, notwithstanding all the papers were shown to the boarding officers, the invoices only being exhibited at the Custom House, the vessel was seized and condemned.

In May 1835 also, the schooner *Martha*, from New Orleans, was seized at Galveston Bay by the Mexican armed schooner *Moctezuma* for an alleged non-compliance with certain formalities of their revenue laws. Four of the passengers of the *Martha* were put in irons under the hatches of the *Moctezuma*, and otherwise treated with great barbarity, because of an imputed intention to use their fire arms against a guard that had been placed over them on board the *Martha*.

In November 1835, the schooner *Hannah Elizabeth* of

New Orleans was stranded on the bar in attempting to enter Matagorda Bay. While in this condition, she was fired into by the mexican armed schooner *Bravo*, boarded by twenty armed soldiers under the command of two officers, who forcibly took the master, crew and passengers from the wreck, pillaged them of most of their clothes, and chained them in the hold of the *Bravo* until their arrival at Matagorda, where they were continued in confinement. Through the urgent representations of the consul of the United States at that place, however all but the captain were ultimately released; and although a respectful note was addressed to your excellency in relation to this transaction, under date of the 30th of May last, the undersigned has not been able to ascertain whether that unfortunate individual (the captain of the *Hanna Elizabeth*) still remains confined in the dungeons of the Bravo de Santiago, or whether any satisfaction has been offered for an outrage so glaring.

On the 17th. of February last, William Hallet and Zalman Hull, citizens of the United States were arrested in the streets of Matamoros by a party of armed soldiers, who struck Hull in the face with a sword, and forcibly, took both to the principal barracks in that city, where they were confined upon suspicion of being about to proceed to Texas. Centinels were placed at the doors of the consul's residence subsequent to the arrest of Hallet and Hull under false pretences, and all communications therewith prohibited. Armed soldiers broke open his gate during his absence, forcibly took a mare and two mules belonging to him, entered his house with drawn swords, and searched every room in it with the avowed object of finding the consul himself. Hallet and Hull have been released — but to the note addressed to your excellency on the 9th. instant, on this subject, no satisfactory answer has been received.

The schooner *Eclipse*, Abner Lane master, of Mobile, arrived off Tabasco, in March last, with a cargo of lumber and on being boarded by an officer of the customs below the city, the captain delivered his papers agreeably to the laws of Mexico. He was then ordered on shore and there detained until the ensuing morning. At that time the officer alluded to make search of the vessel for contraband goods, and then sealed the hatches, forecastle and bulkheads — which being done a guard was left on board and the vessel despatched up the river. On her passage up, she was visited by four of five boats that reported themselves as belonging to

UNAM - IIH

the custom house, but they had no ensign or other mark to distinguish them as such. Each of these boats overhauled everything on board not under the custom house seal, and forcibly took the ships provisions for their own use, leaving the crew on short allowance. After the arrival of the vessel at the city of Tabasco additional guards were placed on board. The captain was then given to understand he might land his cargo, but on the following day the guard was again increased in number, and he was not permitted to discharge his vessel with her own crew, laborers having been sent from the shore to perform that duty contrary to the captain's expressed wish. After the vessel was discharged, another unsuccessful search for contraband goods was instituted, in the prosecution of which the cabin and furniture were much broken and otherwise injured notwithstanding all which an exorbitant bill of expenses was presented to captain Lane for discharging the vessel as aforesaid, and upon his refusing to pay the same, and making a formal abandonment of the vessel, she was seized and impounded. At the last advices received, the one still remained in close confinement, and the other fast moored in the river.

In April last, the brig *Jane*, the schooner *Compeer* and other vessels of the United States were forcibly detained for a length of time at Matamoros.

And, in May last, the consul of the United States at Tabasco was summoned before an alcalde of that city and required by that functionary to authenticate public documents under the consular seal of his office. Upon his refusal to comply with this extraordinary demand, he was illtreated and threatened with imprisonment. The alcalde thereby constituting himself an arbiter to decide upon the propriety of the discharge of duties confided to an officer bearing the commission of a foreign power, to whom alone he is responsible for the faithful discharge of all his public obligations.

The flag of the United States has been repeatedly insulted and fired upon by the public armed vessels of this government; her consuls in almost every port of the republic have been maltreated and insulted by the public authorities; her citizens while in the pursuit of a lawful and peaceful trade have been murdered on the high seas by a licentious and unrestrained soldiery, others have been arrested and scourged in the streets by the military, like common malefactors: they have been seized and imprisoned under the most frivolous pretexts; their property has been condemned and confiscated

in violation of existing treaties and the acknowledged laws of nations; and large sums of money have been exacted of them contrary to all law. These acts of outrage and oppression with the numerous other complaints which have been made from time to time and which still remain unredressed upon the mind of the president of the United States that the great moderation and forbearance which he has on all occasions practiced towards Mexico, and the friendly and benevolent motives which have led to it, have not been properly appreciated, and he now feels himself constrained by a high sense of duty, to ask of the Mexican government such reparation as these accumulated wrongs may, on enquiry, be found to require.

The undersigned is also instructed to make known to your excellency that it is expected that any damage which may have been sustained by citizens of the United States in consequence of the recent embargo at Vera Cruz, Tampico and other Mexican ports on the Gulf, will be repaired pursuant to the stipulations of the Treaty.

The private claims, generally of citizens of the United States to a vast amount, arising out of flagrant violations of the laws of nations, have been made by the predecessors of the undersigned the subject of repeated and unavailing applications to this government for adjustment. After these unexpected procrastinations rendering justice to those who had been invited into the ports of the republic under the most solemn guarantees of protection, it cannot be a matter of surprise that the United States should ask their claims may be investigated and acknowledged if found to be correct.

Every principle of international law and of equity requires that remuneration should be granted to the sufferers who have been thus reduced to ruin and beggary by the unauthorized acts of man, who have violated the laws and usages which regulate and control commercial intercourse between all civilized nations. Such remuneration is due to that high sense of honor and justice which the undersigned confidently believes will ever animate the Mexican government in maintaining those friendly relations which so happily exist between the two republics and permit him to add it is due to the honor, the interest and the rights of his own country.

Many of the cases not enumerated, as well as those now particularly referred to, marked as they are by the strongest evidence of cruelty and injustice, cannot be made a matter of controversy at this time. The establishment of principles

of public law governing the rights of those interested, are too clearly defined to leave a doubt upon the questions involved in a settlement of the claims now respectfully submitted to the consideration of the Mexican government.

The undersigned cannot conclude this not without expressing his assured confidence, that the enlightened and liberal views and known senses of justice of his excellency the president *ad interim*, of the supreme Mexican government, will impel him speedily to arrange with entire satisfaction these alleged causes of complaint against that government.

The undersigned, therefore, in compliance with instructions from the president of the United States, demands that full reparation be made to all persons who have sustained injury in the several cases now set forth. That all private claims of citizens of the United States on this government be promptly and properly examined and suitable redress afforded and that due satisfaction be given for the numerous insults offered to the officers and flag of the United States as herein before represented.

The undersigned employs the present opportunity to renew to Mr. Monasterio the assurances of his very distinguished consideration . . .

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. March 23 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. sin núm. NAW.

76

27 de septiembre de 1836. Washington. M. E. de Gorostiza a J. Forsyth.

Muy señor mío

He vuelto a leer el informe que usted, señor secretario de Estado, ha escrito para el presidente sobre nuestra conferencia del día 23, y lo he venido a encontrar sustancialmente exacto. Creo, sin embargo, necesaria una aclaración para evitar en lo sucesivo toda mala inteligencia, y es que estuve entonces acorde en principio con usted en cuanto a que opino como usted "que ni el gobierno mexicano, ni ninguno de sus oficiales por orden suya, podían nunca emplear en la contienda

de Texas los indios salvajes sin comprometer hasta cierto punto la seguridad de la frontera de los Estados Unidos y las vidas y propiedades de sus habitantes; de ahí, pues, que si alguna vez se realizaba aquel hecho (lo que me parecía imposible) y los indios a sugestión del gobierno o de los agentes mexicanos llegaban a invadir o a hostilizar el territorio de los Estados Unidos, en tal caso hipotético opiné igualmente con usted que México habría faltado al deber que se impuso por el artículo 33 del tratado existente, y habría violado, además, a los principios más obvios de la ley de las naciones; de ahí, también, que entonces y sólo entonces podrían tener derecho, en mi concepto, los Estados Unidos después de haber escarmentado a los indios, para ocupar temporalmente con sus tropas una posición en el territorio mexicano, que les pusiera a cubierto de otra semejante inmediata agresión, hasta tanto que México les satisficiera sobre lo pasado, y les diera suficientes garantías para el futuro". Pero repito que todo esto gira sobre una mera hipótesis.

Por lo que respecta a la comunicación que pienso dirigir al general Urrea tan luego como el presidente haya ordenado ya que las tropas de los Estados Unidos evacuen el territorio mexicano que han invadido, y no antes, consistirá aquella únicamente en una copia de la nota que con este motivo escribiré a mi gobierno, participándole las seguridades que en su nombre he dado al gobierno de los Estados Unidos sobre el imputado posible empleo de los referidos salvajes. Así se lo hice presente a usted en dicha conferencia, y también tuve entonces el honor de manifestarle que si trataba yo de escribir ahora al general Urrea no era porque buscarse, ni necesitase, su cooperación en el particular sino porque creía que podía convenir a todos el que se le adelantase por vía de Panzacola y Matamoros la noticia de mi compromiso con este gobierno, sin esperar que le diesen el aviso desde México. Su respuesta a mi comunicación no podrá ser otra que la de quedar enterado; y por eso nunca he podido pensar ya en gobernarme de modo alguno por ella. Creo conocer suficientemente los principios e intenciones de mi gobierno para tomar sobre mí, sin recelo, cuanta responsabilidad pueda arrojar de sí este negocio.

Aprovecho señor secretario de Estado, esta oportunidad para reiterar. . .

M. E. de Gorostiza

México. Notes. January 13, 1836 - December 21, 1836. Department of State. Vol. 3. NAW.

1º de octubre de 1836. Washington. M. E. de Gorostiza a A. Dickins.

En este momento leo con indignación en los periódicos de Nueva Orleáns que acaban de llegar, una proclama del general Houston que confirma todos mis recelos, y realiza todas mis predicciones. En ella el general Houston llamándose presidente de Texas, y so pretexto que unos indios le han dicho que otros indios, en unión de los mexicanos (que no se habían movido todavía de Matamoros), iban a atacar a Nacogdoches, ordena que se pongan sobre las armas algunos milicianos de los condados inmediatos para sostener las tropas de los Estados Unidos que guarnecen aquel punto, en tanto que el general Gaines les envía refuerzos: en ella también previene a los oficiales de dichos milicianos que a medida que lleguen a Nacogdoches, se presenten al comandante de las tropas de los Estados Unidos y queden a sus órdenes. Y aunque no me puedo persuadir todavía que el tal general Houston tenga el menor fundamento para poder contar con la cooperación de las tropas de los Estados Unidos en favor de la rebelión de Texas, no menos deduzco de tan imprudente documento que trata por lo menos de aparentarlo para alucinar sin duda con semejante falacia a los aventureros que adquiera y luego, una vez que hayan ya fraternizado en la misma guarnición los voluntarios de Texas con las tropas de los Estados Unidos, ¡cuán fácil no será, después, el que vayan juntos al combate cuando se adelanten los mexicanos! El menor incidente servirá entonces de pretexto y el general Houston no lo despreciará por cierto.

Con este nuevo motivo, y puesto que el presidente ha llegado ya hoy a Washington, vuelvo a suplicar a usted señor secretario interino de Estado, solicite de aquel señor, tan pronto como le sea posible una resolución final y explícita sobre el objeto único de mis notas de 28 de julio, 4 de agosto, 10 y 27 de septiembre. Consumada ya, como desgraciadamente lo ha sido, la violación del territorio mexicano por las tropas de los Estados Unidos, cada minuto que pasa sin deshacer tamaño agravio, infiere mayor herida al pundonor, a los derechos y a los intereses de la nación, que tengo el honor de representar.

etc., etc. M. E. de Gorostiza

Mexico. Notes. January 13, 1836 - December 21, 1836. Department of State. Vol. 3, doc. sin núm. NAW.

78

3 de octubre de 1836. México. J. M. Ortiz Monasterio a P. Ellis. (confidencial)

El infrascrito tiene el honor de participar al honorable señor Ellis que recibió oportunamente, su nota de 26 del actual para el supremo gobierno mexicano, los diversos reclamos y asuntos que menciona, mas, como para verificarlo necesita el que suscribe tener a la vista los expedientes respectivos, algunos de los cuales son de épocas atrasadas, ha mandado se reúnan en el departamento del exterior para dar cuenta con todo a su excelencia el presidente interino; y del resultado dará aviso con toda oportunidad al honorable señor Ellis, a quien, entretanto, reproduce las seguridades de su muy distinguida consideración.

J. M. Ortiz Monasterio

Mexico. Powhatan Ellis. March 23 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. sin núm. NAW.

79

4 de octubre de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

I have the honor herewith to enclose to you the correspondence (marked A) between the acting minister of Foreign Affairs and myself in relation to the outrage committed on the American consul, and two citizens of the United States at Matamoros. From the direction Mr. Monasterio was pleased to give to my note on this subject, it was impossible to conjecture, from past experience, when a satisfactory answer would be received.

I have therefore thought it proper to embrace this case in the numerated causes of complaint presented to the Mexican government on the 26th. último.

The document (marked B) will inform you of the views and feelings of this government touching the blockade of the port of Matamoros by the proclamation of president Burnet of Texas. I have the honor etc...

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. September 1, 1836 - February 5, 1837. Department of State. Vol. 7, doc. núm. 22. NAW.

80

4 de octubre de 1836. Washington, M. E. de Gorostiza a su gobierno.

Legación Mexicana en los Estados Unidos de América
No. 67.

(Entrada de buques de guerra al puerto de Nueva York)

Mi nota sobre el bloqueo de Matamoros se ha quedado sin respuesta, y yo no he insistido mucho para obtenerla, porque al cabo los texanos no han tenido suficientes medios para mantener aquel bloqueo, y porque sabían de antemano que no se nos había de hacer justicia.

Así me acaba de suceder precisamente con una fuerte reclamación que dirigí desde Filadelfia, y que tendré el honor de acompañar a vuestra señoría en copia por otro paquete, sobre la entrada de dos buques de guerra con bandera de Texas en el puerto de Nueva York. Se me ha respondido en términos muy corteses que no tenía razón de quejarme, puesto que a los buques mexicanos y colombianos se les había admitido en todos los puertos de los Estados Unidos durante la guerra de sus respectivas independencias desde el mismo momento en que empezó la lucha con España.

Repito a vuestra señoría que nada se puede esperar de este gabinete. Su neutralidad consiste sólo en palabras, y nos hace mil veces más daño que nos haría una enemistad declarada.

Dios y libertad. Washington, octubre 4 de 1836.

Manuel E. de Gorostiza

Señor Oficial Mayor

Encargado de la Secretaría
de Relaciones de la R. M.

México.

ASREM, *Sucesos entre México y los Estados Unidos de América relacionados con Texas y otros estados limítrofes* (octava parte), f. 136-137. Clasificación nueva H/200(72:73)/1; clasificación vieja L-E 1062. Cfr. Bosch, *op. cit.*, p. 255, cit. 383.

81

8 de octubre de 1836. Washington. M. E. de Gorostiza a su gobierno.

Remite oficio del cónsul de Nueva Orleans comunicándole la situación desgraciada en que han llegado los mexicanos de ambos sexos, en número de alrededor de cien personas pertenecientes a la colonia de León, que fueron expulsados de Texas por los rebeldes.

ASREM, 2-11-2738, f. 153.

82

8 de octubre de 1836. México. El gobierno al enviado extraordinario en los Estados Unidos.

Comunican estar enterados y conformes de los reclamos que hizo el gobierno norteamericano en julio y agosto por el envío de voluntarios al mando del general Wilson a Texas.

ASREM, 5-16-87-1, f. 92.

83

8 de octubre de 1836. México. El gobierno a M. E. de Gorostiza.

Quedan enterados del comisionado que el gobierno norteamericano envió a Texas en julio último.

ASREM, 5-16-87-1, f. 9.

10 de octubre de 1836. Washington. M. E. de Gorostiza a A. Dickins.

Recuerda que le prometieron contestar las diferentes notas que tienen pendientes relativas a la ocupación y violación del territorio de Nacogdoches por las tropas de los Estados Unidos. Esto se ofreció para el momento en que llegara el presidente y, aunque pueda tenersele por poco considerado, su ansiedad es de tal naturaleza que se atreve a recordarlo.

Mexico. Notes. January 13, 1836 - December 21, 1836. Department of State. Vol. 3, doc. sin núm. NAW.

11 de octubre de 1836. México, P. Ellis a J. Forsyth.

Mexico has enjoyed the most perfect tranquility for several months past. Some excitement still prevails on the subject of the war in Texas, and active exertions have been and are yet continued to be made, to increase to the largest practicable number the army of operations upon that province. It is said that some four or five thousand men will march from the capital in all this week for the general rendezvous at Matamoros. These troops are raw recruits, novices in arms, possessed of little muscular power and fight from compulsion. So far as my observation of the Mexican character enables me to judge, and from my knowledge of that of the Anglo-Americans in Texas, I am inclined to think, the former, under existing circumstances, can never prove successful in their present undertakings against the latter — or even that the army will ever reach its proposed destination. Great diversity of opinion prevails as to the probability of general Bravo taking the command in chief of the Mexican forces during the ensuing campaign. Certain it is, he has, as prerequisite to doing so, called for money and equipment to a greater extent than the government can well furnish. The pride of the nation tho' is much hurt and will no doubt drive them to the utmost limit of their resources in order to regain

their lost colony. Those in power are exceedingly fearful lest Santa Anna should return. The official disclaimers which they have made of this acts since he became a prisoner, leaves them no hope of place or preferment in such an event. The friends of general Bustamante have with much unanimity requested his return to Mexico with a view to replace him at the head of affairs. Not a word is otherwise said on the subject of the next presidential election, which it is understood has been deferred until January of the ensuing year. There are rumors that strong measures are about to be taken against priesthood in the national Congress, notwithstanding the priests have recently had, and are by many believed to have, a decided majority in that body. Nothing definite as to the nature of the measures contemplated, has come to my knowledge.

As already intimated to you I have little expectation of a satisfactory adjustment of our claims on this government. I shall however, pursue to the letter your instructions on the subject and advise you from time to time of such progress as I may make in the matter.

I have the honor . . .

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis, March 23 - October 11, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. núm. 27. NAW.

86

13 de octubre de 1836. México. El gobierno a su cónsul en Nueva Orleáns.

Contestando su comunicación número 132, le confirman que el general Gaines no ha atravesado el río Sabina.

ASREM, 2 11-2738, f. 112.

87

13 de octubre de 1836. Washington. A. Dickins a M. E. de Gorostiza.

Le comunica que ha sido encargado por su gobierno para dar la noticia a Gorostiza de que el presidente ha puesto la

UNAM - IIH

mayor atención en la petición de su gobierno para que se anulen las instrucciones dadas a Gaines y la ocupación temporal de territorios "heretofore" reclamados por México, en el caso de que sea necesario hacer tal ocupación para garantizar la seguridad de la frontera de los Estados Unidos que, por el artículo 33 del tratado entre los dos países, compromete a las dos partes a evitar que sus indios ataquen al vecino. Habiendo sido imposible para México cumplir con esa condición, los Estados Unidos tienen que asumir la responsabilidad de ambas partes. Para llenar la parte correspondiente a México los Estados Unidos no tienen otro remedio que ocupar una parte del territorio mexicano, pues de otra manera no podrían cumplir con su deber hacia los ciudadanos de los Estados Unidos.

Ciertamente, México tiene el derecho de excusar a los Estados Unidos de esta misión y no hay duda de que las objeciones presentadas por Gorostiza, de parte de su gobierno, México excusa a los Estados Unidos del cometido y como resultado prohíbe que las tropas americanas ocupen el territorio mexicano.

But the right which results from the obligation of the government to the people of the United States remains like the obligation itself, in full force. Over that, Mexico can exercise no control, nor can she either qualify or take it away. It is founded on the great principle of self preservation, which, as it constitutes the first and highest duty of all states, forms the very essence of the law of nations.

La imposibilidad en que México se encuentra para evitar que sus indios hagan incursiones en los Estados Unidos y la barbarie de dichos indios, fuerza a los Estados Unidos a tomar otras medidas que dependen de la naturaleza del peligro.

Si requiriese la ocupación de fuertes, detrás de la línea de frontera, el deber de preservarse a sí mismos les da el derecho de emprender la ocupación sin necesitar de ninguna justificación, excepto que no exista la circunstancia que causó estas medidas, que en ninguna forma podrán dar lugar a reclamaciones de México, porque México no pudo cumplir con sus obligaciones y porque los Estados Unidos sólo estarían haciendo lo que México se había obligado a hacer. México tendría más bien que felicitarse de que los Estados Unidos hubieran encontrado una forma de evitar males de los que por su imposibilidad de actuar hubiera sido responsable.

Las instrucciones de Gaines se restringieron a la ocupación del terreno que fuera necesario para defender el país y las

órdenes de su sucesor también estaban basadas en los mismos principios. Le mandan que no avance en territorio mexicano y que si hubiera traspasado la frontera se retire, de no ser que los indios estuvieran en plena hostilidad, o que hubiera prueba de que tales hostilidades se estaban preparando.

Estas instrucciones, el presidente no las puede anular de no haber la garantía de que no existe peligro de ataque. Si el gobierno de México hubiera estado en condiciones para defender la frontera, el presidente se hubiera apoyado en el tratado y no hubiera tenido que enviar fuerzas, pues México hubiera velado, por su parte de frontera, tal como le obliga el tratado.

A pesar de que el señor Gorostiza admite derechos mucho más limitados para los Estados Unidos no hay duda de que, si las contingencias aparecieran, el presidente tendría que enviar, en tales circunstancias, las mismas instrucciones con las mismas órdenes enviadas a Gaines.

Que se hicieran las instrucciones con todas las amonestaciones necesarias para que se cumplieran con exactitud y con toda la responsabilidad moral y oficial que pudiera crear la importancia de las consecuencias, resultaba obvio. No iban a permitir desobediencias ni extralimitaciones y por ello se habían enviado, además, otras instrucciones ordenando que se respetara escrupulosamente el derecho de México reconocido en el tratado y, además, estaban obligados

“religiously to maintain a strict neutrality in the contest between Mexico and Texas.”

Se había llamado en consecuencia la atención de Arbuckle, sucesor de Gaines en la frontera occidental, para que observara estas instrucciones. De momento no podían afirmar si había alguna tropa americana en Nacogdoches o en su vecindad pues, si bien estaban allí el 4 último, no se tenía idea de qué movimientos hubieran hecho.

Cuando la promesa de Gorostiza (en cuanto a que no se emplearían indios salvajes por parte de los oficiales mexicanos para lanzarlos a la guerra contra Texas o contra los Estados Unidos) llegó al presidente de los Estados Unidos, éste mostró gran satisfacción, pero se habían recibido noticias en el sentido contrario, enviadas por el propio Gaines y se le había dicho que, de ser cierto lo que afirmaba, podía llamar al servicio cierta clase de voluntarios autorizados por un decreto del congreso para avanzar sobre Nacogdoches o sobre cualquiera de los puntos más favorables para proteger la frontera. Las noticias de Gorostiza, enviadas con pleno

UNAM - IHH

conocimiento del pensamiento del gobierno mexicano, sin falta serán enviadas a Gaines. Pero el propio señor Gorostiza podía darse cuenta de que a pesar de su afirmación, el hecho de que México no utilizara indios para la guerra no puede asegurarse, a la vez, que los indios no cometieran hostilidades. Por lo tanto no se podían retirar las órdenes dadas para proteger las fronteras americanas en contra de las hostilidades que pudieran surgir por otras causas.

Todo se había hecho con la mejor intención y se esperaba que el gobierno mexicano no viera en las medidas expuestas ninguna causa de molestia.

Mexican Legation, Notes to. July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 62-68, NAW.

15 de octubre de 1836. Washington. M. E. de Gorostiza a A. Dickins.

Ha recibido la respuesta del presidente de los Estados Unidos con fecha 13 del corriente, a través del secretario de Estado, pero el presidente todavía no atiende las reclamaciones pendientes sino que trata de defender el derecho que tienen los Estados Unidos a ocupar Nacogdoches con las fuerzas de Gaines.

“El infrascrito no reconoce ese derecho pues todas las naciones podrían ocupar militarmente el territorio de las demás, sin necesitar otra excusa que la de crear con anterioridad la necesidad de obrar así.”

Tampoco acepta la importancia que el presidente da al principio de defensa propia, que es debido cuando el peligro en que se va a caer es infinitamente mayor que el daño que se cause con la defensa, y pregunta si es que la violación del territorio mexicano se ha hecho basado en ese principio que entraña consecuencias irreparables.

Las supuestas hostilidades premeditadas de los indios mexicanos, en contra de las fronteras de los Estados Unidos, considera que sólo existen en la mente de los texanos pues mientras esos colonos respetaron las leyes mexicanas no se habló de que existiera tal cosa; pero desde 1832 no hubieron fuerzas mexicanas ni en Nacogdoches ni en otro punto de la frontera y nunca se habló de indios antes o después de la toma de Béjar por parte de los texanos.

Llegó el mes de marzo sin embargo, y el ejército mexicano, victorioso, a la sazón en todas partes, pasó el río Brazos: entonces nadie dudó de que en breve llegaría al Sabina, y entonces fue por primera vez cuando se supo que mil quinientos indios mexicanos se hallaban a pocas millas de Nacogdoches, llevándolo todo a fuego y sangre, para que con tan grosera impostura el general Gaines decidiera acercarse con sus tropas al Sabina, como en efecto lo verificó: pero con la batalla de San Jacinto desapareció el peligro para los texanos y de consiguiente desaparecieron a su vez los indios; el general Gaines que algunos días antes requería millares de fusileros montados para poder batallar con un enemigo a quien suponía aún más formidable, confesó entonces que la alarma había sido falsa y que no necesitaba de tales refuerzos: siguió pues la calma en tanto que duró la confianza en Texas donde pensaban que el gobierno de México sancionaba el tratado que por fuerza firmó el general Santa Anna: más a fines de junio se supo que México se preparaba para una nueva campaña, y como por encanto volvieron a resucitar al punto los indios agresores según escribieron los comisionados texanos que habían ido a Matamoros a canjear unos prisioneros, según dio parte después el general Gaines, el general texano Rusk, según etc. . .

Desde entonces es cuando se hablaba de la defensa de la frontera de Nacogdoches, aunque Nacogdoches estaba a cincuenta millas de dicha frontera.

¿Se quiere todavía más claro? ¿Cómo se ha creído en estos rumores, que se han repetido lo indecible, pues nunca ha habido peligro en la frontera por parte de los mexicanos, y cómo se ha aplicado a esto el principio de defensa atropellando los derechos más sagrados de la nación amiga?

Comentaba que si el presidente se informaba por conducto del comandante general de la frontera, Gaines, y estaba dispuesto a castigarlo si se separaba de la verdad, entonces podría decir que el general era un partidario de los texanos y que sus informes nunca debieron tomarse como definitivos. Pero cualquier cosa que hicieran con Gaines no arreglaría la situación desde el punto de vista de México, pues el daño ya estaba hecho. Habían demostrado materialmente que los texanos podían contar con el auxilio de los Estados Unidos, que las instrucciones dadas al general Arbuckle, sucesor de Gaines, eran peor que las anteriores por autorizarlo a perseguir a los indios hasta donde los encontrara, en otras palabras no establecían límite a sus incursiones.

...la nota del señor Dickins no le ha dejado al infrascrito esperanza alguna. Las explicaciones que se le dan allí, en nombre del presidente, le han convencido además de lo poco que México puede esperar ya de los Estados Unidos, cuando se sacrifican hoy sus más sagrados derechos, y sus más caros y más positivos intereses, ante la sombra de un peligro imaginario hasta ahora. Se injuria a México y se le daña por mera precaución.

Continúa declarando que bajo su propia responsabilidad queda concluida su misión y pide los pasaportes para dirigirse a Filadelfia hacia donde saldrá al día siguiente.

México. Notes. January 13 - November 21, 1836. Department of State. Vol. 3, doc. sin núm. NAW.

89

15 de octubre de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

There is some excitement in this capital on the subject of our claims on this government. Nothing has transpired from the members of my family to warrant speculations of any kind upon this matter. Pray let me hear from you as often as possible. Truly yours,

P. Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. March 23 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. particular sin núm. NAW.

90

18 de octubre de 1836. México. J. M. Ortiz Monasterio a P. Ellis.

Comenta que al fin el señor Butler había emprendido el camino de salida por el norte y que había prescindido no sólo de la escolta que en todo momento se le ofreció sino también del pasaporte de estilo faltando así a todas las con-

sideraciones debidas a las leyes mexicanas. El gobierno mexicano pediría una satisfacción al de los Estados Unidos que sin duda reprobará los pasos dados por Butler.

En cuanto a los rumores que lanzó el propio Butler al decir que lo asesinarían en el camino de vuelta se había encargado a uno de los más ilustres jueces de la capital para que instruyera la causa con el fin de que, a toda prisa, se empeñara en el encargo y se castigara a quienes aparecieran complicados.

México. Powhatan Ellis. September 1, 1836 - February 5, 1837. Department of State. Vol. 8, anexo al doc. núm. 36. NAW.

91

19 de octubre de 1836. Nueva Orleans. El cónsul a su gobierno.

Menciona a un tal Houston llamado "cuartel amaestregeneral" que, como agente de los colonos, había ido a Orleans a solicitar auxilios.

ASREM, 6-16-130, f. 4.

92

19 de octubre de 1836. Nueva Orleans. El cónsul a su gobierno.

Comunica que las personas que tuvieron que ver con el asunto de Texas fueron:

Señor Warthout, administrador de la aduana de Nueva York. Señor Price, procurador de los Estados Unidos en Nueva York.

Ambos fueron agentes muy eficaces de aquellos indiscretos colaboradores.

ASREM, 6-16-130, f. 4.

20 de octubre de 1836. Washington. A. Dickins a M. E. de Gorostiza.

The undersigned, acting secretary of State of the United States, having laid before the president the note of Mr. Gorostiza, envoy extraordinary and minister plenipotentiary of the Mexican republic dated 15th. instant, has been directed to transmit the passports requested by Mr. Gorostiza, and they are accordingly enclosed.

The president regrets that a mistaken view of the measures which he deemed it his duty to adopt for the defence of the frontier, should have led Mr. Gorostiza to terminate his mission. The president still trusts however that they will be more justly estimated by the Mexican government; and, that no proper effort on his part shall be wanting to prevent misunderstanding on the subject. Mr. Ellis will be instructed to offer such explanations at Mexico as may be found necessary.

The undersigned avails himself of the occasion to renew Mr. Gorostiza the assurances of his most distinguished consideration.

Ashbury Dickins

Mexican Legation. Notes to. July 1, 1834 - October 20, 1854. Department of State. Vol. 6, p. 68-69. NAW.

20 de octubre de 1836. México. P. Ellis a J. M. Ortiz Monasterio.

The undersigned chargé d'affaires of the United States of America asks permission to call the attention of your excellency to his note of the 26th último.

In presenting so urgent a representation as he did on that occasion of the wrongs of which his government has just cause to complain, the undersigned indulged the hope that a returning sense of justice on the part of the Mexican government would have induced it to enter into a speedy

arrangement of all alleged causes of complaint against it; but he has seen with regret that his anticipations, thus far, have not been realized. He now has the honor to inform your excellency that unless redress is afforded without unnecessary delay in the several cases heretofore brought to the notice of this government, the longer residence of the undersigned as the representative of the government of the United States of America near that of Mexico, will be useless.

The undersigned avails himself of the opportunity thus presented to renew to your excellency the assurances of his undiminished personal esteem and distinguished consideration.

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. March 25 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, anexo al doc. núm. 32. NAW.

95

21 de octubre de 1836. México. J. M. Ortiz Monasterio a P. Ellis.

Lamenta haber recibido su nota de 26 de septiembre y el gobierno mexicano no puede comprender que, por no recibirse contestación a una nota, haciendo a un lado la gravedad de su contenido, se proponga abandonar el país. Sobre todo cuando la demora no depende de una omisión del ministro sino, simplemente, de otros motivos imposibles de evitarse como es la falta de antecedentes sobre esos asuntos en la secretaría a su cargo, lo que obliga a reunirlos en otras secretarías o a pedirlos a los gobiernos de los departamentos respectivos para poder estudiar los casos, de manera que se pueda dar una respuesta conveniente a las dos naciones.

Espera que el ministro comprenda los motivos del retraso y por suponerlo consciente de ello le causa mayor pena la amenaza de su retiro si no se le contesta de inmediato. El gobierno sólo puede ratificar el deseo que tiene de contestarle en cuanto se haya reunido su material. Entonces se ocupará con toda atención del tema.

Aprovecha la ocasión. . .

Mexico. Powhatan Ellis. March 25 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, anexo al doc. núm. 32. NAW.

24 de octubre de 1836. México. El gobierno a los gobernadores de San Luis Potosí, Coahuila y Texas.

El presidente interino deseando que los ejércitos que componen el contingente que marcha hacia Texas no carezcan de víveres, ni en la campaña ni en el camino, requiere a los gobernadores de los estados para que exciten a los comerciantes de manera que, a título de vivanderos, proporcionen a la tropa cuanto necesite para su subsistencia con la seguridad "de que dichos víveres se les satisfarán por sus correspondientes precios a dinero de contado".

ASREM, 5-16-8707, f. 1.

25 de octubre de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

I have the honor to transmit for your information a copy of my note of the 20th instant to the acting minister of foreign affairs on the subject of my letter addressed to him on the 26th último, and his answer to the same. If I receive no further communication from the government, I shall in the course of two or three days, inform Mr. Monasterio of my intention to demand my passports at the expiration of two weeks, should a satisfactory answer be withheld in regard to the alleged causes of complaint against the Mexican government, yet, every principle of justice would seem to require at the hands of the president of the United States that this matter should be pressed to a speedy and honorable conclusion.

With respect etc. . .

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. March 25 - October 29, 1836. Department of State, Vol. 7, anexo al doc. núm. 32. NAW.

26 de octubre de 1836. México. P. Ellis a J. Forsyth.

During the past week all the troops collected in this capital and destined for operations in Texas, being made up of raw levies and probably not exceeding four thousand men, have taken up their line of march in detachments. Yesterday generals Bravo and Valencia, the first and second in command left this place to join those who had preceded them. I am informed by a friend, who conversed with general Valencia immediately before his departure, that he told him the whole number of the army would amount to 12,480 men, exclusive of artificers and convicts taken from the public prisons here for the construction of fortifications, and that he was entirely confident of the good success of the campaign on the part of the Mexicans; but that if the number mentioned was found insufficient, to carry out the undertaking, there would be no difficulty whatever in increasing it to 30 000. He also spoke of establishing a cordon of posts from Matamoros, extending as far as they might penetrate into the enemy's country, and of changing the plan of operations heretofore adopted into a guerrilla system of warfare. [empieza la cifra] However confident the officers may be of their success in the ensuing campaign, there is no doubt that a panic already prevails among the soldiers; and an evident disappointment is manifested both by the government and the people. Because of recent information received from England which leaves them no hope to anticipate succor from that power [acaba la cifra].

So far as I can ascertain, perfect tranquility reigns throughout the republic. There is nothing doing in Congress. I have the honor.

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. March 25 - October 29, 1836. Department of State. Vol. 7, doc. núm. 33. NAW.

5 de noviembre de 1836. México. P. Ellis a J. Forstyh.

On the invitation of his excellency the minister of Foreign Affairs, in the early part of October, I had an interview with

his excellency the president ad interim and his cabinet, the object of which was to express the surprise and regret of this government that my predecessor [A. Butler] should persist in his determination to return to the United States through Texas, a rebellious province then at open war with Mexico. His excellency the president remarked that under such circumstances he had a right to interdict all communications with Texas, and more especially to one who, he had every reason to believe, was attached to the cause of those in open resistance to the authorities of the country.

He professed a strong desire to cherish those friendly relations which had always existed between the two countries. That he was prepared to give colonel Butler his passports and a guard to protect him to any point of the republic, except Texas. And that he was willing to refer the whole matter to my discretion, reserving the interdicted point as a principle that could not be conceded.

Comentaba Ellis que cuando resumió la conversación descrita a Butler, éste se mostró desdenoso de los buenos consejos de su colega. Más tarde dijo Ellis al presidente como entendía bien que no quisiera se turbaran las buenas relaciones existentes entre las dos naciones, pero que no podía ejercer ningún poder sobre el señor Butler para influir en semejante determinación, pues al tratarse de una persona que había sido diplomático en el país disfrutaba de ciertos privilegios en los que Ellis no podía interceder, pues si lo hacía Butler se resistiría a obedecer y mientras él no tenía derecho sobre Butler, éste los tenía como diplomático.

El presidente se manifestó deseoso de complacer a Butler siempre que se excluyera el punto tratado. La conferencia terminó cuando anunció que él, Ellis, aprovecharía la primera oportunidad para comunicarse con el presidente de los Estados Unidos.

En el despacho número 28 dio parte de la salida de Butler por la vía del norte.

Powhatan Ellis

Mexico. Powhatan Ellis. September 1, 1836 - February 5, 1837. Department of State. Vol. 8, doc. núm. 36. NAW.

8 de noviembre de 1836. México. El gobierno a M. E. de Gorostiza.

Estaban enterados de la entrada de buques texanos a Nueva York y de la contestación que se dio a la reclamación mexicana por parte del gobierno norteamericano.

... Habrá reforzado sus reclamaciones patentizado la diferencia que hay entre la lucha gloriosa y justa de las Américas, para hacerse independientes de España, con la de usurpación, perfidia y alevosía de la que sostienen los colonos de Texas y los aventureros que les auxilian para robar una parte del territorio de una nación que abrigó a los primeros en su seno bajo determinadas y expresas condiciones, sin que esto les dé los derechos claros, incuestionales y sagrados que tuvimos los mexicanos, colombianos, etc... para engirnos en naciones libres y soberanas, contando por otra parte con los elementos, población, etcétera, de que carece un país que está dividido y hecho presa de todos los que, sin títulos algunos legales, se apoderan de la porción de terreno que las circunstancias ponen en sus manos.

ASREM, 2-11-2738, f. 154.

101

8 de noviembre de 1836. México. El gobierno a M. E. de Gorostiza.

Sin embargo, las reclamaciones de vuestra excelencia ponen al gobierno de esos estados en el lance fortuito de declarar abiertamente los sórdidos principios de su política y echarse encima la animadversión de las potencias extranjeras tanto europeas como americanas, o de reparar una injuria que nada puede cohonestar, haciendo que sus tropas vuelvan a la línea de donde nunca debieron pasar y estrechándolas a que ni directa, ni indirectamente, tomen parte alguna en favor de los traidores que han provocado y sostienen una lucha de usurpación contra el país que los acogió con benignidad y los ha tratado con tanta indulgencia. Por lo mismo, cuantos pasos ha dado, vuestra excelencia...

ASREM, 6-1-10, f. 31-32.